

QUINARIO AL SANTÍSIMO CRISTO DE LA FE Y DEL CONSUELO

ORACIÓN A JESUCRISTO CRUCIFICADO:

Mírame, ¡oh bueno y dulcísimo Jesús!: En tu presencia me postro de rodillas y, con el mayor fervor de mi alma, te pido y suplico que imprimas en mi corazón vivos sentimientos de fe, esperanza y caridad, verdadero dolor de mis pecados y propósito firmísimo de enmendarme; mientras, con gran afecto y dolor, considero y contemplo en mi alma tus cinco llagas, teniendo ante mis ojos aquello que, ya el profeta David ponía en tus labios a cerca de Ti, ¡oh buen Jesús!: *“Han taladrado mis manos y pis pies y han podido contar todos mis huesos”*.

EJERCICIO DE LA CINCO LLAGAS:

A la llaga de la mano izquierda:

En tu mano izquierda, un clavo
doliente llaga te abrió,
y, por ella, te imploramos,
Señor, nuestra salvación.

**R/. Misericordia, Dios mío,
misericordia y perdón. Padre Nuestro ...**

A la llaga de la mano derecha:

La mano que bendecía
y curaba del dolor
mis pecados taladraron,
mi orgullo la traspasó

**R/. Misericordia, Dios mío,
misericordia y perdón. Padre Nuestro ...**

A la llaga del pie derecho:

Pie derecho de mi Cristo
que, por mí, se convirtió
entre terribles dolores
en sangrienta y roja flor.

**R/. Misericordia, Dios mío,
misericordia y perdón. Padre Nuestro ...**

A la llaga del pie izquierdo:

Entre blasfemias y golpes
el otro pie se horadó
y en la fuerza del martillo
mi impulso ponía yo.

**R/. Misericordia, Dios mío,
misericordia y perdón. Padre Nuestro ...**

A la llaga del costado:

Para que yo me escondiese
Se entreabrió tu corazón
Y, manando sangre y agua,
Mis muchas culpas lavó.

**R/. Misericordia, Dios mío,
misericordia y perdón. Padre Nuestro ...**

(Hágase, durante unos momentos, la petición y oración personal).

VI. Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.

R/. Que, por tu santa cruz, redimiste al mundo.

ORACIÓN

Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo:
Humildemente postrados ante tu
presencia, viéndote traspasado,
humillado, coronado de espinas y
abandonado de todos, hemos venido a
obsequiarte con la consideración de tus
cinco llagas.

Haz, Señor, que la memoria de tu Santa
Pasión abra en nosotros surcos de
arrepentimiento y fundamente los pilares
de nuestra piedad, para que podamos
conseguir el retorno de todos los
martes al pie de tu Cruz.

Conocemos nuestra inconstancia y
nuestra debilidad pero, a tu lado,
asistidos de tu gracia y amparados de tu
mano, tendremos la palabra exacta y,
sobre todo, no seremos piedra de
escándalo ante los que no te conocen.

Protege a los sacerdotes de nuestro
pueblo, para que el desbordamiento de
santidad de los pastores sea la fuente de
la vida sobrenatural de estas ovejas;
y danos el consuelo de una muerte santa
a todos tus hijos de Martos, para que en el
Cielo te bendigamos eternamente. Amén.



REAL PARROQUIA DE SANTA MARTA